

## La gema de enero: el granate

Texto e imaxes: **Juan Cristóbal Fernández Casas**

Xemólogo colexiado nº **G0062**

Con dudas de si la palabra “Anthrax” utilizada por algunos clásicos como Theophrastus (372-287 a.C.) se usó para esta gema, sí está claro que el nombre “Carbunclo”, que definía a varios minerales de color rojizo, fue adoptado en los siglos posteriores exclusivamente para nuestro granate.

Este vocablo deriva del latín “Granatum”, que describía la similitud de la forma mineral de los granates con las semillas del granado. Es grupo mineral, del que en gemología usamos casi exclusivamente 6 de sus especies: Piropo, Almandino, Espesartina, Andradita, Grosularia y Uvarovita. Dentro de cada una de ellas pueden existir variedades que se diferencian por su coloración, y que en gran número, distinguen en la jerga comercial gemas con ligeras variaciones de colores o incluso por su yacimiento original. Lo más corriente es que aparezca impuro, no perteneciente a una sola especie, sino que estas pueden mezclarse entre sí originando nuevas variedades gemológicas. Una identificación rigurosa no debería fiarse sólo del color, sino que análisis posteriores definirían su pertenencia a una u otra variedad.

Podemos encontrarlos de casi todos los colores (incluso incoloro) desde el rojo al naranja, amarillo o verde y en todas sus mezclas, hasta llegar al rarísimo azul, que muestra un cambio de color según el tipo de luz que recibe.